
El Papa Francisco culmina su visita pastoral a Perú

21/01/2018



Especialistas que siguieron de cerca la estancia del sumo pontífice en suelo peruano coinciden en calificar de exitoso y con amplio impacto social su peregrinar por esta nación andina, tanto por su poder de convocatoria como por la precisión de sus homilias en temas relacionados con la realidad nacional y latinoamericana, como la corrupción, los abusos sexuales de los sacerdotes, el tráfico de personas y el feminicidio.

Como parte de sus actividades finales, este domingo por la mañana el santo padre visitará el Santuario de las Nazarenas, luego venerará las reliquias de los santos peruanos en la Catedral de Lima, se reunirá en el Palacio Arzobispal con los Obispos y al mediodía celebrará una breve ceremonia litúrgica en la Plaza de Armas.

Pero la actividad más importante del día ocurrirá a partir de las 16:00 hora local: una multitudinaria misa en la base aérea Las Palmas, en el sur de esta capital, en la que se espera participen más de un millón de personas.

La seguridad estará a cargo de unos siete mil policías, mil miembros de las fuerzas armadas, 300 de la Defensa Civil y 25 mil jóvenes voluntarios.

El ilustre visitante almorzará con el séquito papal en la Nunciatura Apostólica, donde se alojó durante su estancia

aquí y para las 19:40 horas de este domingo está prevista la salida del avión que transportará al sumo pontífice hasta Roma.

Francisco visitó el viernes la ciudad de Puerto Maldonado, donde se reunió con miles de miembros de comunidades aborígenes, en una de las zonas del país más afectadas por la minería ilegal y el tráfico de personas.

A su regreso en horas de la tarde fue recibido por el presidente Pedro Pablo Kuczynski en el palacio de Gobierno, quien recordó que Juan Pablo Segundo estuvo aquí en 1985 y 1988, cuando los peruanos atravesaban por un momento complejo, debido al auge del terrorismo y el alza inflacionaria.

El sumo pontífice agradeció a Kuczynski sus frases de bienvenida así como la invitación a visitar el país y señaló que viene a Perú bajo el lema "unidos por la esperanza", para lo cual es necesario trabajar juntos para combatir la corrupción, que contamina progresivamente todo el entramado vital.

"Cuánto mal le hace a nuestros pueblos latinoamericanos y a las democracias de este bendito continente ese virus social, un fenómeno que lo infecta todo, en el que los pobres y la madre tierra son los más perjudicados", agregó.

El sábado estuvo en la ciudad de Trujillo para mostrar su solidaridad con los pobladores afectados el año pasado por el fenómeno del Niño Costero, quienes se quejan de que el Gobierno ha hecho muy poco por ellos hasta ahora.

En una misa a la que asistieron más de 500 mil personas en la playa de Huanchaco, con la presencia del presidente Kuczynski, el Papa se refirió al dolor de aquellas familias que todavía no han podido reconstruir sus hogares.

En otra parte de su intervención el vicario de Cristo mencionó los casos de la violencia organizada, el sicariato y la inseguridad que todo esto genera, que son otras tormentas que azotan estas costas con efectos devastadores.

Posteriormente, Francisco sostuvo un encuentro con sacerdotes, seminaristas de las circunscripciones eclesíásticas del norte del país en el Colegio Seminario San Carlos y San Marcelo, donde el visitante tuvo un ameno intercambio con los presentes, quienes en varias ocasiones aplaudieron y rieron ante las ocurrencias, anécdotas y sabias enseñanzas del orador.

La estancia del vicario de Cristo, que costó a los peruanos más de 11 millones de dólares, tuvo lugar bajo estrictas medidas de seguridad.

Los operativos incluyeron el despliegue de más de ocho mil 200 efectivos del Ejército para apoyar a la Policía Nacional en la capital así como en Puerto Maldonado y Trujillo.

El mando militar también puso en función de la protección del Papa cuatro helicópteros, ocho aviones de transporte y tres para la protección del espacio aéreo durante las actividades que desarrolló el sumo pontífice.

Las fuerzas armadas asignaron además al operativo de resguardo un buque de desembarco para el traslado de personal, dos patrulleras de costa, cinco deslizadores y ocho vehículos de transporte de tropas.
